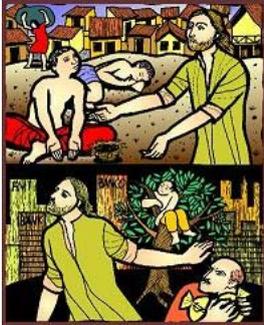


## 6º Domingo Ordinario (C)

14 de febrero de 2010



### Lecturas:

- Jeremías 17,5-8
- 1 Corintios 15, 12 .16-20
- Lucas 6, 17.[18-19].20-26

### Calendario :

- [14 de febrero](#): *Campaña de Manos Unidas*
- [20 de febrero](#) : *Día Mundial de la Justicia Social*

### Citas:

*“Considerado a la luz de la fe cristiana, el problema de la injusticia no se sitúa solamente en el campo de la ética sino que adquiere además un estatuto rigurosamente teológico. El hecho de la injusticia, la insolidaridad que la perpetúa, la mentira que la encubre y la ideología que la justifica, oculta el rostro del Dios de Jesús, es incluso su negación más radical. Y es que en un mundo dominado por la injusticia que genera tantas víctimas ¿cómo conocer y dónde encontrar al Dios Padre y Madre, amor misericordiosos y liberador, Dios de vida que ofrece preferentemente a los pobres un Reino de justicia y paz, que nos reveló Jesús?”*

*La “muerte” de Dios está, para muchos, estrechamente vinculada al triunfo de la injusticia. Podríamos entonces decir que el compromiso por la justicia es la forma más significativa de afirmar a Dios en el momento presente, la manifestación más perceptible de su presencia amorosa y salvífica en la historia, el mejor resumen del mensaje y la vida de Jesús al servicio del Reino de Dios, la manera más coherente de conceder credibilidad a su Iglesia, la contribución más decisiva al futuro del cristianismo.”*

**Julio Lois.** “Pobreza y Justicia Social en España”

*“Los que vivimos acomodados, en esta sociedad de la abundancia, sentimos una especial dificultad para vivir las bienaventuranzas de Jesús. Lo que hemos de hacer es escucharlas y empezar a mirar a los pobres, a los hambrientos y a los que lloran, como los mira Dios. De ahí puede nacer nuestra conversión.”*

**Manos Unidas.** Campaña 2010

### :Acto penitencial:

- Porque necesitamos convertirnos al diálogo, a la tolerancia, al respeto entre todas las personas. **Señor, ten piedad.**
- Porque necesitamos convertirnos a la justicia y a paz para superar toda explotación y desigualdad. **Cristo, ten piedad.**
- Porque necesitamos convertirnos al Dios de la vida, que nos envía su Espíritu para combatir todo mal y toda desesperanza. **Señor, ten piedad.**

**:Ideas para reflexionar:**

Lucas inicia este “discurso del llano” con cuatro bienaventuranzas. Los destinatarios de estas bienaventuranzas son los pobres, los que tienen hambre, los que lloran, los que son perseguidos.

La palabra griega utilizada por Lucas para “pobres” (ptôchos”) traduce ciertos términos hebreos (anawim, dallim, ebionim) que, en el Antiguo Testamento, definen a una clase de personas privadas de bienes y a merced de la prepotencia y de la violencia de los ricos y poderosos. Son los desprotegidos, los explotados, los pequeños y sin voz, las víctimas de la injusticia, que con frecuencia son privados de sus derechos y de su dignidad por la arbitrariedad de los poderosos. Por eso, tienen hambre, lloran, son perseguidos.

Ellos serán, precisamente, los primeros destinatarios de la salvación de Dios. ¿Por qué? ¿Porque la propuesta liberadora de Dios es para una clase social, en exclusiva? No. Sino porque ellos están en una situación intolerable de debilidad y Dios, en su bondad, quiere derramar sobre ellos su bondad, su misericordia, su salvación. Después, la salvación de Dios se dirige primordialmente a estos porque ellos, en su sencillez, humildad, disponibilidad y despojamiento, están abiertos para acoger la propuesta que Dios les hace en Jesús.

Las bienaventuranzas manifiestan, en uno u otro lenguaje, lo que Jesús ya había dicho en el inicio de su actividad en la sinagoga de Nazaret: él es enviado por el Padre al mundo, con la misión de liberar a los oprimidos. A los pequeños, a los privados de derechos y de dignidad, a los sencillos y humildes, Jesús les dice que Dios les ama de una forma especial y que quiere ofrecerles la vida y la libertad plenas. Por eso son “bienaventurados”.

Las “maldiciones” (o los cuatro “ayes”) a los ricos que presenta la segunda parte del Evangelio de hoy son el reverso de la medalla. Denuncian la lógica de los opresores, de los instalados, de los poderosos, de los que pisan a los otros, de los que tienen el corazón lleno de orgullo y de autosuficiencia y no están dispuestos a acoger la novedad revolucionaria del Reino.

Las advertencias a los ricos no significan que Dios no tenga para ellos la misma propuesta salvadora que ofrece a los pobres y a los débiles; sino que significa que, si persisten en esa lógica de egoísmo, de prepotencia, de injusticia, de autosuficiencia, no hay lugar para ellos en ese Reino que Jesús vino a ofrecer.

Puedes encontrar otro comentario a las lecturas en: <http://www.dominicos.org/predicacion/homilias/14-2-2010/pautas>

**:Peticiónes:**

- Para que la Iglesia sea signo de la misericordia de Dios en medio del mundo y se manifieste como lugar de acogida para todos los seres humanos. **Roguemos al Señor.**
- Para que los gobernantes de todas las naciones promuevan y guarden la justicia, distribuyendo más equitativamente los bienes de este mundo entre todos los pueblos de la tierra. **Roguemos al Señor.**
- Para que los que sufren incompreensión o persecución a causa de la búsqueda de la justicia y la paz reciban nuestro apoyo y reconocimiento. **Roguemos al Señor.**

- Para que como cristianos descubramos la urgencia de vivir según los valores del evangelio expresados en las bienaventuranzas, sin dejarnos absorber por otras formas de vida superficiales y materialistas que se nos proponen. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad, para que la celebración de la Eucaristía avive en nosotros el deseo de contribuir al desarrollo justo y fraternal de los pueblos. **Roguemos al Señor.**

**:Oraciones:**

Dios y Padre nuestro, que al cumplirse la plenitud del tiempo nos enviaste a Jesús que nos enseña el Camino y nos dice de qué modo hemos de vivir para ser felices; haz que la Palabra que ahora llegará a todos nosotros sea motivo para cambiar las actitudes insolidarias que nos aíslan, por otras donde la entrega y el servicio sean constantes. PJNS

En la mesa de la hermandad, Dios y Padre nuestro, hacemos presentes ahora el pan y el vino, y te pedimos que el mismo Espíritu que llevó a Jesús a proclamar dichosos a quienes vivieran según las bienaventuranzas, venga sobre ellos y los transforme en alimento de esperanza. PJNS

Señor Dios, fuente de la salvación. Guía los pasos de tu pueblo, fortalecido por el evangelio y alimentado con el cuerpo de Cristo, para que podamos disfrutar, con todos los que encontramos a diario en nuestra vida, la felicidad del reino que Jesús anunció. PJNS

## ESCÚCHAME, SEÑOR

Escúchame, Señor. Escúchanos.

Nuestra oración es el grito de los pobres desamparados,  
de los refugiados sin refugio,  
de los que han caído en las trampas de la violencia,  
en la espiral de las venganzas,  
en las fosas angustiosas de la muerte.

Nuestra oración está tejida con el clamor de las lágrimas de quienes viven desamparados,  
con la sangre derramada,  
con el miedo y la tristeza de los niños,  
con el dolor y la angustia de las madres,  
con la impotencia de todos.

Te llamamos en el día del peligro,  
cuando la muerte cabalga temerosa, insaciable  
y no hay nada que frene su marcha victoriosa.

Llegue hasta ti nuestro clamor,  
porque Tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.

Velas por tus hijos indefensos,  
te conmueves por su muerte,  
lloras con nosotros por cada ser humano que padece.

Pedimos el milagro de la solidaridad,  
que sepamos vernos todos como hermanos y hermanas,  
que sepamos comprendernos y querernos.

Pedimos que cambie la mente de los violentos.  
Pedimos que nos cambies el corazón,  
que sea compasivo y misericordioso, como el tuyo.

Y pedimos perdón,  
porque somos de algún modo  
responsables de tanto sufrimiento  
por nuestra dejación e indiferencia,  
por todos nuestros egoísmos.

Te lo pedimos a ti, Señor,  
rico en misericordia con aquellos que te invocan.